Apellidos y nombres:

La conciencia moral

Introducción

De poco habría servido el haber grabado Dios en la naturaleza humana la ley moral, que dirige y salvaguarda la libertad, si al mismo tiempo no le hubiera dado una capacidad connatural de conocerla; de modo que los imperativos morales realmente orientan la conducta del hombre hacia Dios, que es el autor de la ley. Pero la Providencia no falla y, como enseña la Constitución Pastoral Gaudium et spes del Concilio Vaticano II,

"en lo profundo de sus conciencias el hombre descubre una ley que él no se da a sí mismo, sino a la que debe obedecer y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, llamándole siempre a amar y a hacer el bien y a evitar el mal: haz esto, evita aquello. Porque el hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia está la dignidad humana y por la cual será juzgado. La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que está solo con Dios, cuya voz resuena en lo más íntimo de ella" (n. 16).

A. Contesta con una de estas respuestas: ley, advertencia, mal, regular, pecho o corazón.

En lo profundo de su conciencia, el hombre descubre una	ley / advertencia
Hay que amar y hacer el bien y evitar el	mal / regular
El hombre tiene una ley escrita por Dios en su	pecho / corazón

1. Qué es la conciencia

La conciencia es la voz interior que manifiesta al hombre la bondad o malicia de una acción, para que haga el bien y evite el mal; es el juicio de la razón por el que la persona humana reconoce la cualidad moral de un acto concreto que piensa hacer, está haciendo o ha hecho.

La conciencia resuena y avisa, y si se ha hecho algo que la conciencia reprueba, remuerde; si se ha obrado bien, muestra su aprobación y alabanza.

2. Diversos estados de la conciencia

Para poder orientarnos debidamente en el uso de la libertad y conforme al dictamen de la conciencia, que nos muestra la norma, es útil conocer los diversos estados de la conciencia. En relación con el asentimiento por parte del sujeto hay:

a) Conciencia cierta. Es aquella que, al discernir la moralidad del acto, tiene la seguridad de que es tal y como la conciencia le dicta; es un asentimiento firme.

b) Conciencia dudosa. Es la que conoce el juicio moral con el temor de que sea de otra manera -sin asentimiento firme, por tanto-, o incluso no existe el asentimiento por quedar el juicio moral en suspenso.

En atención al objeto y su conformidad con la norma moral hay:

a) Conciencia recta o verdadera. Es cuando el juicio moral se ajusta a la norma objetiva, de modo que la acción aquella es realmente buena o mala, como se nos dicta.

b) Conciencia errónea. Es cuando el juicio moral no se ajusta a la norma, sino que lo que se dicta como bueno es malo, o lo que se indica como malo es bueno; este juicio naturalmente procede del error.

3. Hay que actuar siempre con conciencia cierta

La vocación del hombre es cumplir la voluntad de Dios, que se nos indica por la conciencia; pero no siempre se conoce -en un momento concreto- cuál es la voluntad de Dios. En el caso de no estar seguros, nos exponemos a obrar en contra de lo que Dios quiere, y cuestionamos nuestro destino arriesgándonos a pecar. Por eso hay que obrar siempre con conciencia cierta.

Cuando la conciencia cierta se apoya en la rectitud o verdad del juicio moral, no ofrece dificultad alguna y se comprende que debe ser así. Pero, ¿y si la certeza se basa en el error? Si el error es invencible, hay que seguir la

LIVEWORKSHEETS

conciencia cierta y la acción es subjetivamente buena, aunque no se ajuste a la norma, porque es lo que dicta la conciencia y la voluntad quiere el bien, sin que tenga otra salida por ser invencible. Cuando el error es vencible, hay mala voluntad y no se puede hablar de conciencia cierta como norma de conducta. Lo que se debe hacer es salir del error vencible.

B. Contesta con una de estas respuestas: conciencia, libertad, alaba, remuerde, clara, dudosa, cierta, recta o errónea.

La voz interior que dice al hombre la bondad de una acción es la	conciencia / libertad
Si el hombre ha hecho una cosa mala, la conciencia	alaba / remuerde
Si ha hecho una cosa buena, la conciencia	alaba / remuerde
Según la seguridad, la conciencia puede ser cierta o	clara / dudosa
Cuando hay seguridad de que es buena o mala es	cierta / dudosa
Cuando no se tiene seguridad de ser buena o mala es	cierta / dudosa
Cuando el juicio moral se ajusta a la norma objetiva es	recta / errónea
Cuando el juicio no se ajusta a las normas es	recta / errónea
Hay que obrar siempre con conciencia	cierta / dudosa

4. La formación de la conciencia

Esto explica la necesidad -y la obligación- que tiene el hombre de formar su conciencia para saber cuál es la voluntad de Dios, a la que ha de ajustarse el comportamiento moral. Porque la conciencia se nos ha dado para conocer la norma y cumplirla, como contrafuerte de la libertad, no para obrar mal. Los medios para formar la conciencia son:

a) Conocer la doctrina cristiana, donde se enseñan los misterios de la fe, junto con las exigencias morales que reclama la condición de criaturas de Dios, y, en el caso de los cristianos, la condición de hijos adoptivos y discípulos de Jesucristo. En este sentido viene muy bien estar atentos a lo que dicen los Pastores de la Iglesia: el Papa, los Obispos y los sacerdotes.

b) No actuar precipitadamente, sino pensar con serenidad la determinación que se va a tomar, para que el juicio de la conciencia sea recto y verdadero, y además seguro, es decir, cierto, como pide una buena conciencia que transmite la ley de Dios.

Para eso ayuda mucho hacer cada día un breve examen de conciencia, viendo cómo hemos actuado durante la jornada.

c) Pedir consejo. Hay que saber preguntar a las personas que nos pueden ayudar, como son los padres, el sacerdote, el catequista, el profesor o un buen amigo.

d) La dirección espiritual con el sacerdote es sin duda un medio excelente -por no decir el mejor- donde se concreta de forma personalizada la formación de la conciencia, a fin de que esté siempre orientada hacia el bien.

5. Importancia de la formación de la conciencia

Pocas personas son conscientes de la importancia de su formación y con frecuencia orientan los requerimientos morales a sortear peligros o a no escandalizar, manteniéndose en un cierto anonimato. Pero la responsabilidad humana es mucho más: la de los padres, la de las autoridades, la del profesor y los formadores, la del sacerdote... El hombre es un animal social, decía Aristóteles, y es responsable de su propia conducta y de la influencia -positiva o negativa- en la conducta de los demás. En sentido negativo, Jesucristo advierte de la gravedad del escándalo; en sentido positivo, recuerda que ha venido para que los hombres "tengan vida y la tengan en abundancia".

6. Reglas para decidir siempre en conciencia cierta

Normalmente, cuidando la formación de la conciencia no será difícil conocer y hacer el bien; y cuando sobreviene alguna dificultad, la actitud interior de buscar con empeño el discernimiento de la voluntad de Dios, facilitará la solución. Son útiles estas reglas:

- Nunca se puede hacer el mal para obtener un bien.

LIVEWORKSHEETS

- Tratar a los demás como queremos que nos traten a nosotros.
- Actuar siempre respetando al prójimo y su conciencia.

C. Elige una de estas respuestas: libertad, conciencia, cristiana, pagana, rapidez, serenidad, examen descanso, dinero, consejo, sacerdote, sacristán beneficio, bien, vosotros o nosotros.

Todos tenemos la obligación de formar la	libertad / conciencia
Para conocer los misterios de la fe hay que conocer la doctrina	cristiana / pagana
No actuar precipitadamente sino pensar con	rapidez / serenidad
Ayuda mucho hacer cada día un breve	examen / descanso
El preguntar a las personas formadas es pedir	dinero / consejo
El mejor medio es la dirección espiritual con el	sacerdote / sacristán
Nunca se puede hacer un mal para obtener un	beneficio / bien
Tratar a los demás como queremos que nos traten a	vosotros / nosotros
Actuar siempre respetando al prójimo y su	conciencia / libertad

Preguntas de los catecismos

1. ¿Qué es la conciencia moral? La conciencia moral es la voz interior que manifiesta al hombre la bondad o malicia de una acción, para que haga el bien y evite el mal.

2. ¿Y el hombre, debe seguir su conciencia? El hombre tiene obligación de formarse una conciencia recta y verdadera, y debe seguir siempre la conciencia cierta.

D. Selecciona el botón de la respuesta correcta. Abajo están las posibles respuestas:

PREGUNTAS	RESPUESTAS
¿Qué es la conciencia moral?	A / B
¿Y el hombre, debe seguir su conciencia?	A / B

	POSIBLES RESPUESTAS
A	El hombre tiene obligación de formarse una conciencia recta y verdadera, y debe seguir siempre la conciencia cierta.
B	La voz interior que manifiesta al hombre la bondad o malicia de una acción, para que haga el bien y evite el mal.

Propósitos de vida cristiana

- Hacer un breve examen de conciencia por la noche, antes de acostarse, para ver si hemos actuado cara a Dios.

- Pensar si estamos actuando con conciencia cierta, y a la vez con conciencia recta y verdadera.

LIVEWORKSHEETS